P

or todos lados hay gente trabajando en ideas para superar los efectos del Covit 19. Los profesionales de la salud, con los médicos a la cabeza, son los únicos que pueden enfrentar la enfermedad. A los demás nos tocan sus consecuencias.

Recientemente el [Comité Nacional Gremial de los Contadores Públicos](https://incp.org.co/Site/publicaciones/info/archivos/Propuestas-Comite-Nacional-Gremial-de-los-Contadores-Publicos-20042020.pdf) propuso varias medias al Presidente de la República. Ahora quedan pocos días de la emergencia que ha permitido los decretos legislativos. Vamos a ver que tiene impacto y qué no.

Entre tanto escrito nos ha llamado la atención estos párrafos finales de Joanne S. Barry, CAE Publisher, The CPA Journal Executive Director & CEO, NYSSCPA -April 2020 / The Cpa Journal- : “(…) *Los clientes siempre recurren a sus CPAs en tiempos difíciles. Pero incluso en esta crisis sin precedentes, hay oportunidades para ayudar a los clientes de maneras que los convertirán en clientes de por vida. Haremos todo lo posible para prepararlos para servirlos de estas nuevas maneras. Cuando el mundo finalmente salga de este desafío, estaremos allí para guiarlo hacia este nuevo futuro, uno con nueva tecnología, nuevos supuestos de negocio, nuevas reglas y regulaciones, y nuevos clientes que necesitarán sus CPAs para ayudarles a entenderlo todo. Aquellos negocios que puedan adaptarse a estos cambios encontrarán oportunidades para crecer y prosperar. Estos son tiempos inciertos, y sus clientes necesitan, ahora más que nunca, la estabilidad y la tranquilidad que es el sello de CPA de esta profesión de confianza. Proporcionar una orientación sólida será una expresión puntiaguda del valor que los CPA aportan a nuestros clientes. El NYSSCPA estará a su lado a través de estos momentos difíciles, como siempre lo ha sido. Esa es nuestra promesa. Esa es nuestra promesa. Juntos, como una comunidad unida de profesionales, lo superaremos”*

Definitivamente los contadores de Nueva York tienen la cabeza bien puesta. Hay que pensar en cada firma y en cada cliente. Es el momento de ayudarlos a encontrar nuevos caminos, así estos tengan que apoyarse en nuevos conceptos y procedimientos. Contribuir a la tristeza, el sentimiento de impotencia, la culpa, el horror, no es lo que se necesita. Requerimos de quienes, viendo más allá, pueden intuir el futuro luego de la pandemia y prepararnos para él.

Lo que ahora importa no es la capacidad de aplicar normas o estándares, sino que nos pongamos en el puesto de los dueños, los controlantes, los administradores, el personal de planeación y los ayudemos a definir nuevos objetivos, estrategias, metas y tácticas.

Tal vez no vale la pena llorar sobre la leche derramada, ni tener el corazón de piedra de algunos que solo piensan en diferir, pero no quieren condonar. Quien no quiere pérdidas solo sabe pensar en sí mismo.

Siempre hemos predicado que la profesión contable es necesaria para la comunidad. Pero no por la fe pública como algunos creen, repitiendo las estrechas visiones de los legisladores. Es vital por su competencia empresarial.

*Hernando Bermúdez Gómez*